***Artículos científicos***

**Comparación del grado de asociación entre Conducta alimentaria y Prácticas Alimentarias Parentales de infancias preescolares de la EBDI#22 Oaxaca**

***Degree of association of eating behavior compared parental feeding practices in kindergarten’s children of EBBDI#22 Oaxaca***

**Diaz Rios Areli Montserrat**

Universidad Regional del Sureste, México

[dira010712@alumnos.urse.edu.mx](mailto:dira010712@alumnos.urse.edu.mx)

https://orcid.org/0009-0004-2925-2911

**Diana Laura Mendoza González**

Universidad Regional del Sureste, México

megd010608[@alumnos.urse.edu.mx](mailto:dira010712@alumnos.urse.edu.mx)

https://orcid.org/0009-0003-8371-9386

**Enrique Salvador Neri Caballero**

Universidad Regional del Sureste, México

[nece661109@profesores.urse.edu.mx](mailto:nece661109@profesores.urse.edu.mx)

<https://orcid.org/0000-0002-4896-0823>

**Resumen**

**Introducción. La conducta alimentaria es desarrollada por una red de actitudes alimentarias adquiridas a través de la experiencia y repetición de modelos desde los primeros años de vida, ante esto, es indispensable** llevar un sano comportamiento entre el cuidador-infancia en la alimentación, evitando condicionamientos con comentarios y/o acciones, de lo contrario estas acciones coercitivas podrían provocar repercusiones en la salud de las infancias, dicho lo anterior surge la siguiente interrogante: *¿Existe relación entre la conducta alimentaria de las infancias y las Prácticas Alimentarias Parentales (PAP) de niñas y niños en edad preescolar de la EBDI #22 Oaxaca?* **Objetivo.** Asociar la conducta alimentaria de niños y niñas de preescolar de la EBDI #22 con las PAP, para proponer estrategias que coadyuven a mejorar la aceptación de alimentos en ambos sexos.

**Resultados**. Según los resultados del registro semanal de alimentación, las actitudes de rechazo hacia los alimentos predominaron en el sexo femenino con un 3%. En el apartado de “restricción como forma de disciplina” del CFQ, se demostró que los cuidadores de las niñas están de acuerdo con esta práctica en un mayor porcentaje que el de los niños, en el apartado de “presión para comer” los cuidadores de los niños presentaron un mayor porcentaje en desacuerdo con esta práctica. **Conclusiones**. Con base al análisis de correlación de Spearman, se concluye que existe una correlación positiva muy alta entre las Prácticas Alimentarias Parentales y la Conducta Alimentaria de las infancias independientemente de su sexo.

**Palabras clave.** *Infancia, conducta alimentaria, alimentación, sexo, educación nutricional.*

**Abstract**

**Introduction.** The eating behavior grows from diverse behaviors archived by experiences and model replay since their first years of life, in light of this it is important to create a healthy environment carer-childhood feeding, avoid any conditioning making neither comments nor taking any wrong actions, otherwise it may cause consequences on children’s healthy, having said that; ¿Is there any relation between child eating behavior and parental feeding practices on kindergarten’s kids of the EBDI #22 of Oaxaca? **Objective.** Associate child eating behavior of kindergarten’s kids of the EBDI #22 with parental feeding practices, in order to propose strategies that improve acceptance of food in both sexes.

**Results.** The results of the weekly nutrition’s register reflect that attitude of rejection to food predominate in female sex 3% ahead. Furthermore, in relation with “restriction as a way of discipline” by CFQ, the results reflect that girl’s carers agreed with those behaviors highest that those who are boy’s carer. In the section of “eating pressure” those with the highest percentage of disagreement are the boy’s carers. **Conclusion.** Based on Spearman’s rank correlation coefficient, it conduced that there exists a high positive co-relationship between parental feeding practices and child eating behavior independent of the genre

**Keywords.** Childhood, eating behavior, feeding, sex, nutritional education.

**Fecha Recepción:** Junio 2023 **Fecha Aceptación:** Diciembre 2023

**Introducción**

**La Conducta Alimentaria (CA) es desarrollada por una red de actitudes alimentarias adquiridas a través de la experiencia y repetición de modelos desde los primeros años de vida, es decir, desde la infancia, la cual es comprendida como** un periodo de desarrollo biológico y de socialización (Ara, 2021, s/p)**.** El cuidado integral de la infancia dentro de los primeros cinco años de vida es indispensable para lograr su incorporación óptima a la vida en sociedad (Hernández, 2020, p. 133).

Según la OMS, “la nutrición es la ingesta de alimentos en relación con las necesidades dietéticas del organismo” (OMS, 2021, s/p), la cual debe cumplir con las leyes de la alimentación, además de contemplar necesidades individuales, socioculturales y económicas (Villa, 2020, pp. 15-33).

La alimentación inicia con la lactancia, estableciendo así una relación con el cuidador principal, la cual es fundamental para el desarrollo y regulación progresiva de las señales de hambre y saciedad en los primeros mil días de vida y en años próximos (Castejón, E, *et. al*, 2023, pp. 506-509). Una nutrición adecuada en esta etapa propicia que se despliegue todo el potencial y estado de salud en general (OMS, 2018, s/p), de lo contrario existiría una decadencia en las capacidades cognitivas, retraso en el crecimiento y deficiencias nutricionales (Arellano, 2022, p. 7).

Las actitudes alimentarias son adquiridas por experiencias individuales o colectivas, están ligadas a la conducta y pueden reforzarse o cambiarse a lo largo del tiempo, dado que son aprendidas, pueden ser fomentadas, reorientadas o trasformadas este patrón de actitudes alimentarias forman las CA, y, dichas conductas repetidas en la vida cotidiana determinan los estilos de vida, es decir, en una zona de “comodidad mecanizada” (Ávalos, 2020, pp. 2-3), puesto que, la CA es la suma de hábitos, búsqueda, selección y comportamientos relacionados con la ingesta de alimentos, es de importancia para comprender los factores que ayudan al desarrollo y mantenimiento o desencadenantes de problemas de salud (Nazar, G., *et al*, 2020, p. 672). Es por lo que, la alimentación en los primeros meses y años de vida representa diversos retos, como la introducción de nuevos alimentos, tal es el caso de la neofobia o la aceptación y rechazo de otros “comer caprichoso” o “quisquilloso” (González, M., *et al*, 2018, p. 130).

En los últimos años se ha mencionado que la CA está condicionada por el sexo, exponiendo diferencias en niños y niñas en el gusto e ingesta de alimentos, apetito y autorregulación alimentaria. También influye: las respuestas neuronales a las señales alimentarias, preocupaciones sobre la imagen corporal y el peso, y las actitudes y prácticas de alimentación de los padres. Con frecuencia las niñas poseen mayor tendencia a consumir alimentos saludables y bajos en energía, y los varones reportan un mayor gusto hacia las carnes y alimentos ricos en grasas. Se ha demostrado también, que las madres de las niñas reportan una mayor preocupación por el aumento de peso y pueden alentar la evitación de alimentos, mientras que los niños reciben más estímulos para comer, además de porciones más grandes en comparación a las proporcionadas a las niñas (Jimeno, A., *et al*, 2021, p. 61).

El aprendizaje de las preferencias alimentarias se compone de cuatro procedimientos básicos: la “mera exposición”, el “efecto medicina”, el “aprendizaje sabor-nutriente”, y el “aprendizaje sabor-sabor” (López, A., *et al*, 2018, s/p). Los comportamientos alimentarios son adquiridos mediante la experiencia con la comida y está condicionada por el entorno (familiar, social, etc.), la imitación de modelos, los simbolismos y los medios de comunicación, los cuales comienzan desarrollándose desde la primera infancia (desde la gestación hasta los siete años de vida), ya que la infancia está en proceso de adquisición de conocimientos, habilidades motoras, de lenguaje, cognitivas y socioafectivas, involucrándose dentro de ellas conductas, actitudes, preferencias y aversiones alimentarias, por tal motivo, es importante contar con la información necesaria y adecuada para formar hábitos alimentarios adecuados que serán base en la vida adulta, y de la mano, evitar trastornos de la alimentación (García, A., *et al*, 2021, PP. 495-500).

La interrelación del cuidador y la infancia al momento de la alimentación en esta etapa es de suma importancia, ya que estas contribuyen a la adquisición de hábitos; a este proceso algunos autores lo denominan Prácticas Parentales de Alimentación o Prácticas Alimentarias Parentales (PAP) (González, M., *et al*, 2018, p. 131), (Varela, M., *et al*; 2018, p. 3), (Vaughn, A., *et al*, 2016, pp. 99-110).

Las PAP en diversos estudios han sido catalogadas en tres tipos: de control tipo coercitivo, de estructura y apoyo a la autonomía, en donde el primero consiste en compensaciones, presión para comer, amenaza, premios, prácticas de restricción asociadas a un IMC elevado en niños y niñas preescolares y escolares (Rivera & Nazar, 2018, s/p), la segunda, prácticas de estructura, donde el cuidador establece reglas y límites del qué, cuándo, dónde y cuánto comer, a partir de esto el hijo hará elecciones acorde a las rutinas, horarios y disponibilidad de alimentos; y, por último, las prácticas de autonomía, donde los cuidadores les brindan capacidad de autorregularse al niño o niña, a que por sí mismo reconozca sus señales de hambre y saciedad, aplicación de educación nutricional o negociaciones alimentarias. Generalmente, a las niñas se les restringe la cantidad de alimentación, y a los niños se les motiva a comer más, aumentando el riesgo de conductas alimentarias desordenadas (Keller, A., *et al*, 2019, s/p).

Después del primer contacto con la alimentación, la infancia acude a la educación preescolar, etapa donde desarrolla su autonomía y la manera de alimentarse evoluciona, es por ello que, el cuidador debe enfocarse previamente en construir las bases sólidas para el niño o niña pueda tener capacidad de autorregulación que se refleje en conductas alimentarias saludables y adecuadas con o sin la presencia del cuidador, aunque la adopción de hábitos alimentarios puede ser modificable (transitoria o permanentemente), por la influencia social, las señales ambientales y la información, que tienen su fundamento en la infancia, por tal motivo es indispensable brindar Educación nutricional (EN) básica a padres, motivar que involucren a los niñas y niños en la compra, preparación y consumo de alimentos, no condicionar la ingesta de alimentos con premios o castigos y evitar anteponerlas a sus señales fisiológicas (López, A., *et al*, 2011, p.111).

Ante lo mencionado, en la Estancia de Bienestar y Desarrollo Infantil (EBDI), perteneciente al ISSSTE, específicamente en la EBDI #22 ubicado en el Estado de Oaxaca recibe a los hijas e hijos de sus trabajadores desde los dos meses hasta los seis años, en donde se busca satisfacer las necesidades de desarrollo y aprendizaje, facilitando su integración al entorno social, así como obtener el máximo potencial de las infancias (GOB, 2022, s/p).

Dicha estancia abre una brecha de oportunidad para evaluar la CA y las PAP, ya que, la Institución mencionada cuenta con servicio de alimentación, en donde se les brinda a las infancias un desayuno y comida durante su estadio en la institución; además de poder identificar posibles prácticas de tipo coercitivas y ofrecer EN para contribuir en la comprensión de la importancia de la alimentación (OMS, 2023, s/p), pieza clave para promover hábitos de alimentación correcta, para el desarrollo y crecimiento físico e intelectual, impactando así en la vida adulta (Russo, 2020, pp. 4-5). La EN debe incluir información sobre del uso idóneo de PAP, por su gran impacto en los primeros años de vida (Anaya & Álvarez, 2018, s/p), algunas pautas recomendadas es hacer que la infancia tome sus propias decisiones con sus emociones validadas (Norton, L., *et al*, 2021, pp. 1-2), reconociendo sus necesidades de hambre y la saciedad, en un ambiente seguro y confiable en la mesa, con las personas y los alimentos (Rivera & Nazar, 2018, pp. 333-334).

Debido a la importancia del círculo familiar y escolar en la formación de hábitos y conductas alimentarias que pueden estar relacionadas con las PAP como las coercitivas o restrictivas y a lo observado durante nuestras prácticas profesionales realizadas en el semestre enero-junio 2023 en la Estancia de Bienestar y Desarrollo Infantil #22 Oaxaca, que el fenómeno de rechazo de alimentos y otras actitudes hacia la comida, en alumnos de preescolar, se presentaban durante la hora del desayuno, y que esto podría traer secuelas en la salud, lo que nos llevó a la siguiente pregunta de investigación, *¿existe relación entre la conducta alimentaria de las infancias y las Prácticas Alimentarias Parentales de niñas y niños en edad preescolar de la EBDI #22 Oaxaca?*

**Materiales y métodos**

El tipo de estudio de la presente investigación es de tipo correlacional, el diseño de investigación es transversal, cualitativo y analítico. La finalidad del proyecto fue asociar la conducta alimentaria de niños y niñas de preescolar de la Estancia de Bienestar y Desarrollo Infantil #22 Oaxaca con las prácticas alimentarias parentales, además, comparar las actitudes hacia los alimentos en niños y niñas de preescolar de la EBDI #22 Oaxaca, mediante la recopilación de los registros semanales de alimentación del desayuno del periodo agosto-octubre 2022 en donde se evaluaron un total de 5240 desayunos en 8 semanas de 131 infancias de 3 a 6 años, inscritos en el ciclo escolar agosto 2022-julio 2023, incluyendo los grupos 1°A, 1°B, 2°A, 2°B, 3°A y 3°B, así mismo, asociar las PAP en el hogar con las actitudes de aceptación o rechazo hacia los alimentos en cada sexo mediante la aplicación del CFQ modificado a los tutores de las y los niños, de los cuales 65 cuestionarios fueron contestados, y, finalmente, sugerir estrategias nutricionales a tutores y maestras de niños y niñas identificados con patrones de rechazo consecutivos, que promuevan la aceptación de alimentos, a través de trípticos informativos para evitar posibles consecuencias nutricionales a corto, mediano y largo plazo.

**Instrumentos para la recolección de datos**

El primer instrumento para la recolección de datos es el Cuestionario de Alimentación Infantil (Child Feeding Questionnaire, CFQ) modificado (Birch, L., *et al,* 2001, pp. 201-210), a fin de identificar las conductas de los cuidadores de niños y niñas de la EBDI #22 en torno a la alimentación de sus hijos (as); éste consta de 6 apartados y sus respectivas puntuaciones (con un mínimo y máximo): monitoreo al comer (2-10), peso percibido del niño y padre (2-10), preocupación por el peso del niño (3-15), restricción como forma de disciplina (10-50), presión para comer (1-5), y responsabilidad percibida (2-10). El segundo instrumento de recolección de datos son los “Reportes semanales de alimentación” de la EBDI #22 Oaxaca, para detectar patrones de conductas alimentarias por sexo en la hora del desayuno del periodo agosto-octubre 2022; consta de 3 apartados, CT (comió todo), si el menor consume al menos la mitad de la leche y todo el guisado; NT (no terminó), si el menor consume menos de la mitad de la leche y la mitad del guisado; y NQN (no quiso nada), si el menor no consume ningún alimento ni bebida

**Resultados**

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en el “Registro semanal de alimentación” de la EBDI #22 y en el Cuestionario de Alimentación Infantil (CFQ) modificado contestado por los padres de familia.

**Tabla 1.** Consumo de alimentos de las infancias de la EBDI #22 periodo agosto-octubre 2022

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Consumo de alimentos | | |
|  | Niñas | Niños |
| Apartados | Porcentaje (%) | Porcentaje (%) |
| No quiso nada (NQN) | 0.25% | 0.40% |
| No terminó (NT) | 3.77% | 2.90% |
| Comió todo (CT) | 69.17% | 67.78% |
| No asistió (NA) | 26.81% | 28.92% |
| Total | 100.00% | 100.00% |

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 1 se muestra el consumo de alimentos en niñas y niños durante el desayuno resaltando que, en ambos sexos más de una sexta parte comieron todos sus alimentos en la hora del desayuno. Además, las actitudes de rechazo hacia los alimentos (NT Y NQN) se hallaron en un 4.02% de la población predominando en el sexo femenino.

**Tabla 2.** Restricción alimentaria como forma de disciplina del cuidador hacia su hijo (a)

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Restricción como forma de disciplina | | |
|  | Niñas | Niños |
| Ítems | Porcentaje (%) | Porcentaje (%) |
| En desacuerdo | 0.00% | 0.00% |
| Ligeramente en desacuerdo | 5.40% | 3.70% |
| Neutro | 27.02% | 22.20% |
| Poco de acuerdo | 37.83% | 59.20% |
| De acuerdo | 29.70% | 14.80% |
| Total | 100.00% | 100.00% |

Fuente: Elaboración propia

Respecto a la restricción alimentaria como forma de disciplina; se observa que, los cuidadores de las niñas están en un mayor porcentaje de acuerdo con esta práctica que los cuidadores de los niños; y, en un mayor porcentaje los cuidadores de los niños están poco de acuerdo con esta práctica en contraste con los cuidadores de las niñas. Además, se resalta que ningún cuidador está en desacuerdo con esta práctica, tanto de las niñas como de los niños.

**Tabla 3.** Presión para comer del cuidador hacia su hijo (a)

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Presión para comer | | |
|  | Niñas | Niños |
| Ítems | Porcentaje (%) | Porcentaje (%) |
| En desacuerdo | 16.22% | 25.93% |
| Ligeramente en desacuerdo | 8.11% | 18.52% |
| Neutro | 32.43% | 25.93% |
| Poco de acuerdo | 37.84% | 14.81% |
| De acuerdo | 5.41% | 14.81% |
| Total | 100% | 100% |

Fuente: Elaboración propia.

Continuando con la presión para comer que ejerce el cuidador hacia la infancia, haciendo el análisis de este, se observa que los cuidadores de los niños presentan un mayor porcentaje en desacuerdo y ligeramente de acuerdo en comparación con los cuidadores de las niñas, y viceversa, los cuidadores de las niñas presentan un mayor porcentaje en poco de acuerdo y de acuerdo a esta práctica en contraste con el de los niños.

**Tabla 4.** Coeficiente de correlación de Spearman entre la Conducta Alimentaria y las Prácticas Alimentarias Parentales

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Coeficiente de Correlación de Spearman | | |
|  | Niñas | Niños |
| Valor de rho en restricción como forma de disciplina | 0.990 | 0.979 |
| Valor de rho en presión para comer | 0.991 | 0.981 |

Fuente: Epi Info V.7

En la tabla 4 se presenta el análisis de datos mediante la prueba de Coeficiente de Correlación de Spearman, arrojando un valor de rho con una correlación positiva muy alta tanto en niñas como en niños, dando referencia a que las malas prácticas de alimentación parentales resultan una CA negativa, es decir, de rechazo a alimentos y, por el contrario, buenas PAP demuestran una CA positiva, en otras palabras, a la aceptación de alimentos, sin diferencia significativa en niños y niñas.

**Discusión**

Keller y otros (2019) exponen en su artículo ***“Un modelo biopsicosocial de las diferencias sexuales en los comportamientos alimentarios de los niños”***, que las PAP e influencias sociales, se expresan diferencialmente en los patrones alimentarios de niños y niñas, por ejemplo, las niñas consumen una mayor cantidad de alimentos bajos en energía y altos en nutrientes, a diferencia de los niños. Incluso, los padres se encuentran más preocupados por el exceso de peso en las niñas que en los niños. Es probable que se deba al historial de dieta, restricción cognitiva, estado de peso y socioeconómico de los padres, influya en la relación entre el sexo y CA de la infancia (Keller, A., *et al*, 2019, s/p). Dichos resultados se asemejan parcialmente con los resultados hallados en la presente investigación, ya que en los resultados obtenidos no muestran diferencia significativa entre ambos sexos.

Nazar y otros (2020) en ***“Actitudes y prácticas parentales de alimentación infantil: Una revisión de la literatura”***, declaran que la conducta de los padres o cuidadores actúa de forma bidireccional, es decir, como respuesta al estado nutricional de la infancia, y a su vez, como un predictor de su estado nutricional en la adultez. Por otro lado, las PAP con efectos positivos, promueven una CA saludable (sin fines estéticos o de control de peso corporal), implican un control moderado y brindan estructura al contexto de la alimentación (sin rigidizarlo), y consideran las necesidades de la infancia, fomentando su participación en el proceso de la alimentación (Nazar, G., *et al*, 2020, pp. 675-677). Lo anterior, demuestra la importancia de las estrategias nutricionales que contribuyan al logro de la aceptación y la autorregulación alimentaria de las infancias.

**Conclusiones**

Posterior a la comparación y análisis de los datos obtenidos en los registros, se concretó que, las actitudes de rechazo hacia los alimentos (NT y NQN) se hallaron en el 4% de la población y que predominaron en el sexo femenino. Debido a la poca proporción de actitudes de rechazo, se evidencia una correcta implementación y ejecución del servicio de alimentación de la EBDI #22, donde resalta el trabajo interdisciplinario de personal de nutrición, cocina, enseñanza, psicología y administrativo.

Conforme a los resultados del CFQ, en el apartado “restricción como forma de disciplina”, se halló que una tercera parte de los cuidadores de las niñas están de acuerdo con respecto a esta práctica, en contraste con la sexta parte de los cuidadores de los varones. En el apartado de “presión para comer” se encontró que poco más de una cuarta parte de los cuidadores de los niños están de acuerdo con esta práctica a diferencia de la sexta parte de los cuidadores de las niñas, de lo contrario, casi un tercio de los cuidadores de las niñas muestran parcial acuerdo con esta práctica, caso contrario de los cuidadores de los niños, en donde solo una séptima parte se muestra de acuerdo con esta práctica.

Basado en los resultados anteriores, la conducta alimentaria no tuvo diferencia significativa entre niños y niñas, puesto que, a pesar de que a las mujeres se les asocia con delicadeza, delgadez, belleza y dependencia y a los hombres se les suele vincular con la fortaleza, valentía e independencia; en México, la educación en alimentación en la infancia es escasa, propiciando a Prácticas Alimentarias Parentales de tipo coercitivas, en donde se anteponen las necesidades fisiológicas de la infancia, ejerciendo presión para que acabe la comida o restringiendo cantidades, esto independientemente de su sexo.

Con base al análisis de correlación de Spearman, se concluyó que existe una correlación positiva muy alta entre las Prácticas Alimentarias Parentales y la Conducta Alimentaria de las infancias manifestadas durante la hora del desayuno de la EBDI #22, es decir, a buenas Prácticas Alimentarias Parentales le corresponde buena Conducta Alimentaria, por el contrario, malas Prácticas Alimentarias Parentales se expresan con una mala Conducta Alimentaria.

Tras lo expuesto, se presenta información organizada en un tríptico dirigido a los cuidadores de las infancias. En este material didáctico, se plasma la identificación de presión para comer, qué es la alimentación perceptiva y sus beneficios, división de la responsabilidad a la hora de comer, recomendaciones para iniciar con este tipo de alimentación. Dicho folleto, puede encontrarse como Anexo 2.

**Futuras líneas de investigación**

Para enriquecer el proyecto de investigación se sugiere en un futuro, realizar una correlación de Spearman con cada uno de los apartados del CFQ: monitoreo al comer, peso percibido del niño y padre, preocupación por el peso del niño y responsabilidad percibida. Además, se sugiere contemplar el registro de las comidas proporcionadas durante su jornada escolar a fin de tener información más precisa y completa. Asimismo, considerar a los cuidadores como una variable importante dentro del estudio, incluyendo datos como su sexo, edad, lugar de nacimiento, ocupación, nivel socioeconómico, estado civil, educación, estilo de crianza en torno a la alimentación, y si es él o ella quien lo alimenta, esto para asociar los datos con el tipo de PAP que ejercen y su impacto en las actitudes hacia los alimentos en niños y niñas. Finalmente, realizar un seguimiento de la muestra de primer grado de preescolar hasta su culminación con el fin de evaluar el impacto de las PAP en su CA durante este periodo.

**Agradecimientos**

Agradecemos a la Estancia de Bienestar y Desarrollo infantil #22 de Oaxaca por la apertura y disposición para el análisis de datos del “Registro semanal de alimentos” y la aplicación de cuestionarios a padres de familia de las infancias en etapa preescolar por parte de los autores de la presente investigación.

**Referencias**

Anaya, S., & Álvarez, M. (2018). Factores asociados a las preferencias alimentarias de los niños. *Revista Eleuthera*, 18(4), s/p. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/5859/585961593004/html/#:~:text=De%20hecho%2C%20se%20sugiere%20la,varias%20de%20las%20fuentes%20consultadas

Ara, C. (2021). La concepción de la infancia: recorrido sociohistórico y su relación con los centros educativos de menores con medidas judiciales. Universidad de La Laguna: Trabajo de fin de grado en trabajo social*.* Vol. 7, s/p. Recuperado de https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/24633/La%20concepcion%20de%20la%20infancia%20Recorrido%20sociohistorico%20y%20su%20relacion%20con%20los%20Centros%20Educativos%20de%20Menores%20con%20Medidas%20Judiciales.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Arellano, C. (2022). Seguridad alimentaria y política pública: un desafío civilizatorio. *Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional, 32(59)*, 7. Recuperado de https://doi.org/10.24836/es.v32i59.1203

Ávalos, M. (2020). Relación entre hábitos y actitudes hacia la alimentación con indicadores antropométricos por sexo en adolescentes de secundaria. *Acta universitaria Multidisciplinary Scientific Journal,* 30(e2422), 1-4. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-62662020000100136>

Birch, L., Fisher, J., Grimm-Thomas, K., Markey, C., Sawyer, R., Johnson, S. (2001). Confirmatory factor analysis of the Child Feeding Questionnaire: A measure of parental attitudes, beliefs and practices about child feeding and obesity proneness. 36(3), 201-210. Recuperado de https://doi:10.1006/appe.2001.0398

Castejón, E., Hernández, A., & Martínez, A. (2023). Alteraciones del comportamiento alimentario en el lactante y niño pequeño. *Asociación Española de Pediatría*, vol. 1, 506-509. Recuperado de https://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/41\_alter\_alimentacion.pdf

García, A. M., Rivera, B., Torres, D., Aréchiga, A., González, A., & López, C. (2021). Transtornos alimentarios en menores de 5 años y su relación con la funcionalidad familiar. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 21(3), 495-500. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2308-05312021000300494&script=sci\_arttext

GOB. (2022). *Estancias para el Bienestar y Desarrollo Infantil.* https://www.gob.mx/issste/articulos/estancias-para-el-bienestar-y-desarrollo-infantil-225660?idiom=es

González, M., Esqueda, C., & Vacío, M. (2018). Prácticas alimentarias parentales y su relación con la conducta alimentaria infantil: Problemas para la explicación. *Revista Mexicana de Transtornos Alimentarios,* 9(1), 130-132. Recuperado de http://dx.doi.org/10.22201/fesi.20071523e.2018.1.450

Hernández, A. (2020). Early childhood care in Mexico: A Challenge for gender equality. *9(2)*, 133. Recuperado de https://doi:10.15366/RIEJS2020.9.2.007

Jimeno, A., Maneschye, I., Rupérez, A., & Moreno, L. (2021). Factores determinantes del comportamiento alimentario y su impacto sobre la ingesta y la obesidad en niños. *Journal of Behavior and Feeding*, 1(1), 61. Recuperado de http://www.jbf.cusur.udg.mx/index.php/JBF/article/view/20/8

Keller, K., Kling, S., Pearce, A., Reigh, N., Masterson, T., & Hickok, K. (2019). Un modelo biopsicosocial de las diferencias sexuales en los comportamientos alimentarios de los niños. *MDPI*, 12(1), s/p. Recuperado de https://www.mdpi.com/2072-6643/11/3/682

López, A., Martinez, A., Aguilera, V., Salazar, J., Navarro, Z. M., García, N., & Jiménez, A. (2018). Estudio e investigación del comportamiento alimentario: Raíces, desarrollo y retos. *Revista Mexicana de Trastornos alimentarios*, 9(1), 111. Recuperado de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S2007-15232018000100107

Nazar, G., Petermann, F., Martínez, M., María, A., María, A., Ramírez, K., . . . Celis, C. (2020). Actitudes y prácticas parentales de alimentación infantil: Una revisión de la literatura. *Revista Chilena Nutrición*, 47(4), 671-674. Recuperado de https://www.scielo.cl/pdf/rchnut/v47n4/0717-7518-rchnut-47-04-0669.pdf

Norton, L., Parkinson, j., Harris, N., & Hart, L. (2021). What Factors Predict the Use of Coercive Food Parenting Practices among Mothers of Young Children? An Examination of Food Literacy, Disordered Eating and Parent Demographics. International Journal of *Environmental Research and Public Health*, 18(19), 1-2. Recuperado de https://doi:10.3390/ijerph181910538

OMS. (2018). La alimentación del lactante y del niño pequeño. *OPS*, 39-52. Recuperado de https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2010/IYCF\_model\_SP\_web.pdf

OMS. (2021). *Para una buena nutrición, ¿Qué hacer? y ¿A quién acudir?,* s/p. Recuperado de www.gob.mx: https://www.gob.mx/profeco/articulos/para-una-buena-nutricion-que-hacer-y-a-quien-acudir?state=published#:~:text=De%20acuerdo%20con%20la%20Organizaci%C3%B3n,las%20necesidades%20diet%C3%A9ticas%20del%20organismo.

OMS. (2023). *Educación Alimentaria y Nutricional*. *FAO,* s/p. Recuperado de https://www.fao.org/nutrition/educacion-nutricional/es/

Rivera, L., & Nazar, G. (2018). Prácticas de alimentación infantil de cuidadores principales, conducta alimentaria y estado nutricional de preescolares en Chile. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios,* 10(4), 333-334. Recuperado de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S2007-15232020000200332

Russo, S. (2020). La educación alimentaria en niños. *Revista de psicología*, 1(1), 4-5. Recuperado de https://www.redalyc.org/journal/3498/349863388050/349863388050.pdf

Varela, M., Tenorio, Á., & Duarte, C. (2018). Prácticas parentales para promover hábitos saludables de alimentación. *Revista Española de Nutrición Humana y Dietética, 22*(3), 3. Recuperado de https://scielo.isciii.es/pdf/renhyd/v22n3/2174-5145-renhyd-22-03-183.pdf

Vaughn, A., Ward, D., Fisher, J., Hughes, S., Kremers, S., Musher, D., . . . Thomas. (2016). Fundamental constructs in food parenting practices: a content. *Nutrition Reviews, 74*, 99-110. doi:10.1093/nutrit/nuv061

Villa, V. (2020). *Hábitos alimenticios y estado nutricional en niños de 1 a 5 años de edad en el puesto de salud Condorillo Alto, Chincha 2020*. Universidad Autónoma de ICA, 15-33. http://repositorio.autonomadeica.edu.pe/bitstream/autonomadeica/1071/1/VANESA%20CORAZON%20VILLA%20ANAMPA%20%28TESIS%29.pdf

**Anexos**

**Anexo 1.** Cuestionario de Alimentación Infantil (modificado).

**Cuestionario de Alimentación Infantil**

**Nombre del niño(a): \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_**

**Grado y grupo: \_\_\_\_\_ Sexo: M / F**

Por favor encierre en un círculo el número que corresponda con su respuesta escogida.

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|  | Nunca | Raramente | A veces | Frecuentemente | Siempre |
| ¿Con qué frecuencia es usted responsable de decidir la cantidad de comida que debe comer su hijo (a)? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| ¿Con qué frecuencia es usted responsable de decidir si su hijo (a) ha comido el tipo adecuado de comida? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|  | Muy bajo | Bajo peso | Normal | Sobrepeso | Obesidad |
| ¿Cómo definiría usted SU PROPIO PESO actualmente? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| ¿Cómo definiría el peso DE SU HIJO (A) actualmente? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|  | Despreocupado | Poco preocupado | Preocupado | Bastante preocupado | Demasiado preocupado |
| ¿Que tanto le preocupa que su hijo (a) coma demasiado cuando usted NO está? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| ¿Qué tanto le preocupa que su hijo (a) tenga que hacer dieta para mantener el peso adecuado? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| ¿Que tanto le preocupa que si hijo (a) llegará a tener sobrepeso? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|  | En desacuerdo | Ligeramente en desacuerdo | Neutro | Poco de acuerdo | De acuerdo |
| Tengo que asegurarme que mi hijo (a): NO coma muchas  golosinas (dulces, helado, pastelitos, galletas). | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Tengo que asegurarme que mi hijo (a): NO coma muchos de sus alimentos favoritos. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Mantengo a propósito algunos alimentos fuera del alcance de mi hijo (a). | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Ofrezco golosinas (dulces, helado, pastelitos, galletas) a mi hijo (a) como premio por su buena conducta. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Si yo no vigilara la alimentación de mi hijo (a), él (ella) comería mucha comida chatarra. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Si yo no controlara o guiara la alimentación de mi hijo (a), él (ella) comería más de las cosas que le gustan. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Mi hijo (a) debe terminarse toda la comida que se le sirva en su plato. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Le prohíbo comer a mi hijo (a) golosinas y comida chatarra (dulces, helado, pastelitos, galletas, chetos, chicharrones, palomitas, papitas) cuando se porta mal o no me obedece. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Tengo que ser especialmente cuidadosa para asegurarme que mi hijo (a) coma suficiente. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Si mi hijo (a) me dice “*no tengo hambre”* trato de hacer que el coma de cualquier manera. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| Si yo no guiara o regulara su alimentación, mi hijo (a) comería mucho menos de lo que debe. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|  | Nunca | Raramente | A veces | Frecuentemente | Siempre |
| ¿Qué tan al pendiente está usted de la cantidad de golosinas y comida chatarra (dulces, helado, pastelitos, galletas, papitas, chicharrones, etc.) que come su hijo (a)? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| ¿Qué tan al pendiente está usted de la cantidad de alimentos grasosos que come su hijo (a)? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

*¡Gracias por sus respuestas!*

**Anexo 2. *Tríptico alimentación perceptiva***

******